www.flacsoandes.edu.ec

repensar
AMÉRICA LATINA

3

América Latina y el Caribe: Escenarios posibles y políticas sociales

Editor: Theotonio Dos Santos

FLACSO

UNESCO
Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Oficina Regional de Ciencia
para América Latina y el Caribe

Representación de la
UNESCO ante el MERCOSUR

Proyecto Repensar América Latina

Coordinador General: Gonzalo Abad Ortíz

Comité Editorial:

Adrián Bonilla

Julio Carranza

Thetonio dos Santos

Francisco Rojas

Juan Valdés

Edición: Alfredo Prieto

Asistencia editorial: Laura Marrero

Volumen 3

Theotonio Dos Santos, Editor

América Latina y el Caribe: Escenarios posibles y políticas sociales

ISBN 978-92-9089-174-1

© UNESCO 2011

Los autores se hacen responsables por la elección y presentación de los hechos que figuran en la presente publicación y por las opiniones que aquí expresan, las cuales no reflejan necesariamente las de la UNESCO, y no comprometen a la Organización.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos, no implican de parte de la UNESCO juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni sobre la delimitación de sus fronteras o límites.

Esta publicación se encuentra disponible en www.unesco.org.uy/shs y puede ser reproducida haciendo referencia explícita a la fuente.

Impreso en 2011 por la Oficina Regional de Ciencia de la UNESCO para América Latina y el Caribe
Luis Piera 1992, 2o. piso
11100 Montevideo, Uruguay

Índice

Preámbulo.
Julio Carranza Valdés 5

Presentación
Gonzalo Abad Ortíz 7

Introducción
Theotonio Dos Santos 13

La economía mundial y América Latina a inicios del siglo XXI
Orlando Caputo 19

Un repaso de la crisis y la necesidad de una nueva arquitectura financiera internacional
Oscar Ugarteche 57

La integración latinoamericana: etapas pasadas y escenarios posibles
Jaime E. Estay 93

Postneoliberalismo o cambio civilizatorio
Ana Esther Ceceña 121

Desigualdad y crisis de incorporación: la caja de herramientas de políticas sociales de la izquierda
Luis Reygadas y Fernando Filgueira 133

O espírito de Cochabamba: a reapropriação social da natureza
Carlos Walter Porto-Gonçalves 161

Prospectiva tecnológica para América Latina
Leonel Corona 181

La educación superior en el mundo y en América Latina y el Caribe: principales tendencias
Francisco López Segrera 207

Cambios demográficos y reestructuración económica en América Latina. Perspectivas y desafíos para las políticas sociales
Dídimo Castillo Fernández 233

Centroamérica 2010 y sus escenarios de integración
Jorge Rovira Mas 257

La crisis del imperialismo. América Latina y Panamá enfrentan cambios épicos en sus relaciones con los Estados Unidos
Marco A. Gandásegui, hijo 283

Sobre los Autores 313

La economía mundial y América Latina a inicios del siglo XXI

Orlando Caputo

En la primera parte de este texto desarrollamos una visión teórica y metodológica sobre la economía mundial. En la segunda, analizamos algunos de los principales cambios de la economía mundial a inicios del siglo XXI. En la tercera se presentan algunas de las transformaciones de la economía latinoamericana, consecuencia de la manera como se inserta la región en la economía mundial. Agregamos el tema de las rentas de la inversión extranjera en América Latina, con estadísticas hasta 2008. El conjunto de apartados tienen un gran significado, tanto para las recientes transformaciones de América Latina como para las propuestas de estrategias de desarrollo y de integración económica regional.[4]

La economía mundial y los límites de la ciencia económica

Por tener como escenario fundamental de análisis la economía nacional y asumir la economía mundial solo como relaciones económicas entre países, la ciencia económica está muy limitada para poder entender el funcionamiento

4 Presentamos este artículo con algunas modificaciones respecto al original. Fue publicado en la Revista de Economía Mundial, REM, no. 16, de la Sociedad de Economía Mundial de España. Agradezco a la economista Graciela Galarce, investigadora de CETES, con quien he compartido por muchos años algunos temas de investigación, su participación activa en la elaboración de este artículo.

de la economía mundial y de las economías nacionales. De allí la importancia, en general, del escenario de economía mundial, en particular para América Latina.

Los manuales de macroeconomía tienen una estructura interna en que presentan, en primer lugar, el funcionamiento de la economía en condiciones cerradas. En la economía cerrada, desarrollan y analizan desde el punto de vista teórico y metodológico las principales categorías económicas y sus principales relaciones. Luego abren la economía y analizan las relaciones internacionales de una economía nacional en condiciones de economía abierta. En *Macroeconomía,* Rudiger Dornbusch y Stanley Fischer señalan: "En este capítulo presentamos las relaciones fundamentales existentes entre las economías abiertas, economías que comercian con otras, e introducimos algunas de las primeras piezas de análisis, y en el capítulo 20 se analizan con más detalle los aspectos de la macroeconomía" (Dornbuch, y Fischer, 1991:201). Nótese que en el capítulo 6 de este famoso manual se analizan las relaciones comerciales entre economías abiertas.

En los manuales más recientes se hace una separación clara entre una primera parte sobre macroeconomía de economía cerrada y macroeconomía de economía abierta. El escenario fundamental y determinante de análisis es la economía nacional. Los textos especializados en materias internacionales analizan economías nacionales que se relacionan entre sí —por ejemplo, a través del comercio y de los movimientos de capital.

En términos generales, lo anterior constituye un reflejo de que a pesar de la existencia de la economía mundial, la ciencia económica y sus principales escuelas teóricas tienen como escenario el estrecho espacio nacional, por lo que guardan serias limitaciones para predecir y explicar los principales problemas contemporáneos: los cambios de la hegemonía económica mundial, los ciclos económicos y las crisis cíclicas de la economía mundial.

En la realidad, la economía mundial, las economías nacionales y las grandes empresas trasnacionales promueven grandes transformaciones, adelantándose a la ciencia económica y al margen de ella. La primera intenta después asimilarlas sin lograr entender y explicar esa realidad.

La existencia de la economía mundial capitalista queda cada vez más en evidencia a través del desarrollo creciente de una estructura productiva mundial, la circulación mundial de mercancías y capitales superpuestos a las economías nacionales y superiores a la mera suma de estas.

Su origen se remonta a las primeras fases del desarrollo del capitalismo. El proteccionismo y el libre cambio siempre fueron pensados como políticas económicas más globales que correspondía adoptar según el grado de desarrollo y las necesidades de los capitalismos nacionales en su participación en la economía mundial.

El enfoque de economía mundial fue desarrollado por Karl Marx, como queda claro en sus primeras contribuciones, en particular en el *Manifiesto Comunista* y en los diferentes planes de su obra. Sin embargo, dentro del marxismo la mayoría de las interpretaciones "leen" a Marx como un economista de economía nacional. En el *Manifiesto…* se afirma lo siguiente:

> Mediante la explotación del mercado mundial, la burguesía dio un carácter cosmopolita a la producción y al consumo de todos los países. Con gran sentimiento de los reaccionarios, ha quitado a la industria su base nacional. Las antiguas industrias nacionales han sido destruidas y están destruyéndose continuamente. Son reemplazadas por nuevas industrias cuya introducción se convierte en cuestión vital para todas las naciones civilizadas, por industrias que ya no emplean materias primas indígenas, sino materias primas venidas de las más lejanas regiones del mundo, y cuyos productos no solo se consumen en el propio país, sino en todas las partes del globo. En lugar de las antiguas necesidades, satisfechas con productos nacionales, surgen necesidades nuevas, que reclaman para su satisfacción productos de los países más apartados y de los climas más diversos. En lugar del antiguo aislamiento de las regiones y naciones que se bastaban a sí mismas, se establece un intercambio universal, una interdependencia universal de las naciones. Y esto se refiere tanto a la producción material como a la producción intelectual (Marx y Engels:37-38).

Más adelante, se agrega:

> Merced al rápido perfeccionamiento de los instrumentos de producción y al constante progreso de los medios de comunicación, la burguesía arrastra a la corriente de la civilización a todas las naciones, hasta a las más bárbaras. Los bajos precios de sus mercancías constituyen la artillería pesada que derrumba todas las murallas de China y hace capitular a los bárbaros más fanáticamente hostiles a los extranjeros. Obliga a todas las naciones, si no quieren sucumbir, a adoptar el modo burgués de producción, las constriñe a introducir la llamada civiliza-

> ción, es decir, a hacerse burguesas. En una palabra: se forja un mundo a su imagen y semejanza (Marx y Engels:37-38).

En nuestra opinión, la cita describe magistralmente, desde una perspectiva global y un pasado lejano, mejor que cualquier síntesis actual, el reciente proceso de globalización de la economía mundial. En sus formulaciones teóricas, cabe perfectamente la incorporación de los grandes cambios en el capitalismo contemporáneo. Por ejemplo, el predominio en la producción mundial de las grandes empresas trasnacionales.

En la historia de la economía mundial se encuentran períodos de alta integración de las economías nacionales como el desarrollo previo a la crisis de los años 30 y como la globalización actual. Las principales categorías económicas y leyes funcionan a nivel de la economía mundial y de las economías nacionales, aunque lo hacen con ciertas diferencias. Existen mercados mundiales para muchos productos específicos, y se forman precios internacionales de mercancías similares producidas en diferentes condiciones y países.

El desarrollo de la estructura productiva y de la circulación mundial de mercancías tiene como base un desarrollo diferente y desproporcionado de las diferentes ramas y sectores de las economías nacionales. Puede o no lograr la proporcionalidad a nivel mundial, generando los diferentes momentos del ciclo y las crisis cíclicas cuando no se logra la proporcionalidad a nivel mundial.

En la economía mundial están presentes las principales formas de movimiento: el desarrollo desigual, las ondas largas, el movimiento cíclico y las crisis periódicas. Las verdaderas crisis cíclicas se manifiestan como crisis del mercado mundial. Como ya hemos señalado, a pesar de la existencia objetiva de la economía mundial, la ciencia económica en su construcción teórica razona bajo el supuesto de economías nacionales. En este sentido, el título es muy ilustrativo: "economía internacional" se refiere a relaciones económicas entre países, como ha señalado Javier Martínez Peinado (Martínez Peinado, 2003).

Como quedó dicho, por tener como escenario fundamental de análisis la economía nacional y asumir la economía mundial solo como relaciones económicas entre países, la ciencia económica está muy limitada para entender el funcionamiento de la economía mundial y de las economías nacionales. Debido a estas razones, muchos hechos y transformaciones, así como las propias crisis de la economía mundial, han constituido una verdadera sorpresa para la ciencia económica a nivel académico y en los organismos internacionales

—por ejemplo, la crisis de inicios de los 80 y su gravedad en América Latina, los graves problemas de la reproducción económica en la región como resultado de la globalización. Así sucedió también con la crisis asiática de fines de 1997 —una sorpresa, como ha sido ampliamente reconocido.

Algunas características de la economía mundial en la actual etapa de globalización

El acrecentado dominio del capital sobre el trabajo, sobre los recursos naturales y sobre los Estados

La globalización de la economía mundial provoca profundas transformaciones en las relaciones capital-trabajo, sintetizadas en lo que se conoce como "flexibilidad laboral", modificaciones profundas en las relaciones del capital con los recursos naturales a través de la creciente transformación de tales recursos en propiedad privada. También se presentan grandes modificaciones entre los capitales y entre estos y los Estados nacionales. Esas transformaciones han permitido un aumento de la dominación del capital sobre la sociedad, sobre la naturaleza y en los niveles de injerencia en los Estados nacionales.

La dinámica económica de la globalización, basada en las exportaciones, profundiza la competencia mundial y en cada economía nacional. Se disminuyen los costos, particularmente los salariales, y se promueve un gran incremento de la productividad y la producción. La globalización de la economía mundial está fundamentada teóricamente en el neoliberalismo. Este promueve la libertad de los mercados, la libre circulación internacional de las mercancías y del capital. El dominio creciente del capital se ha expresado con fuerza en la flexibilidad laboral y en el fraccionamiento de los procesos productivos y ha profundizado la debilidad de las organizaciones de los trabajadores.

La competencia internacional promueve la disminución de los costos de acceso a los recursos naturales. La tendencia extrema es la apropiación privada de los recursos naturales por parte de las grandes empresas trasnacionales, lo cual se ha evidenciado con mucha fuerza en América Latina. La legislación que promueve las inversiones extranjeras ha contemplado la entrega como propiedad privada de los diversos recursos naturales, incluyendo valiosos recursos energéticos, mineros e hídricos. Su propiedad privada les permite obtener, además de las ganancias del capital, la renta de los recursos naturales.

Un caso emblemático ha sido la desnacionalización del cobre en Chile, que nacionalizó en cerca de 100% Salvador Allende. Desde hace algunos años, cerca de 70% de las empresas extranjeras controlan de la producción cuprífera chilena, la principal riqueza de la nación. Chile produce 36% de la producción mundial de cobre. Los once países de la OPEP tienen un porcentaje parecido en la producción mundial de petróleo. Cerca de 40% de las reservas mundiales de cobre se encuentran en Chile (Caputo y Galarce, 2006).

Otra situación emblemática es el Tratado Minero Chileno-Argentino, que de forma implícita refleja una nueva organización territorial de la economía mundial. En este país virtual se entregan los recursos naturales de la Codillera de los Andes y parte de los llanos de ambos países a las grandes mineras mundiales (Caputo, Galarce y Radrigán, 2003).

La desnacionalización de las empresas, el fraccionamiento de los procesos productivos y las diferentes asociaciones empresariales expresan nuevas relaciones entre diversos capitales. La privatización y desnacionalización de empresas y de recursos naturales denotan las nuevas relaciones entre las grandes empresas mundiales y los Estados nacionales.

El neoliberalismo, el mercado, la libertad individual y la propiedad privada se presentan como los grandes triunfadores frente al fracaso histórico del deformado "socialismo". En el campo de las ideas, el neoliberalismo ha logrado el control de la mente humana de gran parte de la sociedad. La competencia, no la solidaridad, predomina en el sentido común y en la vida cotidiana.

Los cambios en las relaciones sociales de producción, que el capitalismo ha logrado con la globalización, se expresan en todas las categorías económicas y en forma de síntesis en las ganancias globales, la tasa de ganancias y la reproducción del capital.

Las seis crisis cíclicas de las tres últimas décadas

La globalización está asociada al funcionamiento más libre de los mercados. El neoliberalismo sostiene que si los mercados funcionan libremente no se producirán crisis. Incluso los llamados *shocks* externos que podrían provocar crisis en las economías nacionales serían neutralizados si se deja que los mercados funcionen a su albedrío. Sin embargo, contrariamente a las formulaciones teóricas, a partir de los años 70, con la globalización y el predominio

del neoliberalismo, se han presentado seis crisis cíclicas. Desde la postguerra hasta fines de los años 60, no se verificaron marcadas crisis en la economía mundial. De 1991 a 2001 se han presentado cuatro de las seis crisis cíclicas. Esto refleja claramente la acentuación del movimiento cíclico y el surgimiento mucho más periódico de tales crisis.

También se produce un cambio importante en el origen de las crisis. La de 1994 se originó en México y la de 1997 en el sudeste asiático: primera vez en la historia que nacen en la periferia del capitalismo mundial y en lugares de gran dinamismo y ejemplos de la globalización.

Las crisis cíclicas aparecen separadas en el tiempo, pero no es así. Forman parte de un movimiento único en el tiempo que a través de las crisis y de las otras fases del ciclo se van relacionando unas con otras, reproduciendo algunas condiciones y generando nuevas situaciones.

El encadenamiento de las crisis y de los ciclos permite visualizar en el tiempo la economía mundial. Por ejemplo, la crisis de 1974-75 resultó ser una crisis de sobreproducción de productos industriales y de subproducción o falta de materias primas, alimentos y energéticos. Los precios de las materias primas, alimentos y energéticos no fueron muy afectados y luego aumentaron de precio. Las perspectivas de ganancias llevaron a un incremento muy grande de las inversiones en estos sectores, lo cual provocó la transformación de la subproducción en sobreproducción, como se manifestó en la crisis de 1980-82. A partir de aquí, y hasta la crisis de inicios de esta década, las crisis se han presentado como crisis de sobreproducción de productos industriales y sobreproducción de materias primas, alimentos y energéticos.

Los ciclos y las crisis cíclicas mundiales también se están encadenado y abarcan cada vez más países y regiones. Están encadenados en el tiempo y en el espacio geográfico. La sobreproducción proviene de muchos países y regiones. Responde a una estructura productiva mundial por sobre los países que venden sus mercancías en el mundo.

En la recuperación actual, se presenta de nuevo una subproducción o escasez de materias primas y productos energéticos. La próxima crisis cíclica puede ser parecida a la de 1974-75; es decir, una crisis de sobreproducción de productos industriales, además de alta tecnología, y una crisis de subproducción o escasez relativa de energéticos y de materias primas no renovables. Es posible que en esta crisis, a diferencia de la de 1974-75, se produzca una sobreproducción relativa de alimentos.

La globalización de la economía mundial exige la ampliación permanente del capitalismo a ciertas regiones adonde no había llegado o que había abandonado. Por otra parte, las crisis cíclicas son momentos de profundización de las tendencias, de destrucción de condiciones y creación de nuevas situaciones.

No se debe descartar la posibilidad de que una crisis cíclica profunda, como la de los años 30, conduzca a una ruptura de la globalización y a la reestructuración de la economía mundial sobre la base de bloques regionales.

Nueva etapa: ¿sobreproducción de productos industriales y subproducción de metales y energéticos?

Planteamos la posibilidad de una nueva etapa, caracterizada por la sobreproducción de productos industriales y la subproducción de materias primas y energéticos. Los aumentos en los precios de las materias primas y los energéticos podrían estar confirmando este cambio. Por el lado de la demanda, esto se debe en gran medida al gran desarrollo de la economía china. Por el de la oferta, se pasa de una sobreproducción con bajos precios que limitaron las inversiones a una subproducción, explicada también por un agotamiento relativo de recursos.

En un documento del Fondo Monetario Internacional se afirma: "La fuerte actividad económica y la limitada respuesta de la oferta han sido las principales causas que explican los niveles tan elevados de los precios de los energéticos y de los metales". En relación con los *commodities* no energéticos, se señala: "el período reciente contrasta de forma evidente con la tendencia general a la disminución observada en los precios de los *commodities* no petróleo a lo largo de muchos años" (FMI, 2006: 55).

La información estadística de este texto apunta que a partir de 2003 el crecimiento de los precios de los metales ha sido mucho mayor que el de los alimentos, bebidas y materias primas agrícolas, cuya oferta responde más rápidamente. "El mercado de los metales básicos siguió una tendencia más cercana al mercado del petróleo" (FMI, 2006: 55).

A diferencia de la subproducción de alimentos y materias primas agrícolas, que se presentó junto a la subproducción de metales y energéticos en la crisis de 1974-75, en la actualidad puede ocurrir una sobreproducción debido a las grandes inversiones realizadas en la agricultura en muchos países. También

se debe tener presente que China puede transformarse en un importante exportador de alimentos.

La oferta mundial se ha modificado a través de los ciclos y las crisis cíclicas. Como hemos dicho, la crisis de 1974-75 fue de sobreproducción de productos industriales y subproducción de alimentos, energéticos y materias primas. Las otras cinco crisis cíclicas desde inicios de los 80 hasta la de inicios de esta década, fueron de sobreproducción general de mercancías. En la etapa actual, como a inicios de los años 70, se está combinando una sobreproducción de productos industriales y subproducción de metales y energéticos. Adicionalmente, se está presentando una sobreproducción de productos industriales y servicios de alta tecnología y probablemente una sobreproducción de alimentos.

¿Hacia un período de términos de intercambio favorables para energéticos y metales?

La combinación anterior se expresa en significativos cambios en los precios relativos y en los términos de intercambio a nivel internacional. Podríamos estar al inicio de un cambio estructural de mediano y largo plazo que podría ser muy positivo para los países atrasados del capitalismo.

Cuadro 1

Tasa de variación anual de los precios mundiales expresados en dólares

(porcentajes)

	1988-1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Manufacturas	1,4	-4,1	-2,5	-5,9	-3,7	2,4	14,4	9,6	4,5
Alimentos	0,7	-11,1	-12,6	2,5	0,2	3,2	5,2	14,3	-0,3
Bebidas	1,8	-13,2	-21,3	-15,1	-16,1	16,5	4,9	3	21
Materias primas agrícolas	2,6	-16,7	1,2	4,4	-4,9	1,8	3,7	5,5	1,6
Metales	1,3	-17,7	-1,1	12,2	-9,8	-2,7	12,2	36,1	26,4
Petróleo	0,6	-32,1	37,5	57	-13,8	2,5	15,8	30,7	41,3

Fuente: FMI, *World Economic Outlook*, abril de 2006.

Es evidente el gran crecimiento de los precios de los metales y del petróleo en relación con otros *commodities.* También en relación con las variaciones de los precios de las manufacturas expresados en dólares. Los precios de las manufacturas, expresados en euros en el período 2003-2005, han mostrado una leve disminución.

Sin embargo, como quedó dicho, con la globalización se ha desarrollado un profundo cambio en la relación del capital con los recursos naturales. Durante los últimos veinte años una parte importante de los recursos naturales de los países atrasados se ha transformado en propiedad privada de las empresas trasnacionales. Estas se apropian de las ganancias incrementadas por el aumento de precios, y también de una parte importante de la renta de los recursos naturales. Las principales movilizaciones y cambios políticos en América Latina durante los últimos tiempos están vinculadas al rescate de los recursos naturales.

¿De la deflación a la inflación?

Antes durante y después de la crisis de 2001 existió una gran preocupación por la deflación que tomaba fuerza en varios países importantes —entre ellos China, Japón, Alemania— y varios sectores y ramas de la economía norteamericana. En los organismos internacionales se realizaron análisis sobre sus riesgos. Se hicieron comparaciones para localizar similitudes y diferencias con la deflación mundial en la crisis de los años 30. Se afirmaba que si esta tomaba más fuerza a nivel mundial, sería una situación desastrosa (FMI, 2001 y 2002; BIS, 2001). Se recomendaron y ejecutaron políticas fiscales y monetarias para promover la demanda agregada y evitar que se profundizara la crisis de 2001, y con ella la deflación. Se aumentó el crédito y se disminuyó la tasa de interés. En los Estados Unidos se pasó de un superávit fiscal —que se había logrado durante algunos años—, a un abultado déficit fiscal con aumento del gasto en defensa, en seguridad nacional y en la invasión de Iraq.

El aumento de los precios de las materias primas y de los energéticos debido a la escasez relativa por parte de la producción y al aumento de la demanda de China, ha ayudado a que la deflación parcial no se transforme en deflación global.

El paso de la deflación parcial a un nuevo período de inflación es una importante preocupación actual. Las empresas ven aumentar los costos y enfrentan

la caída de los precios por la sobreproducción de productos industriales. El resultado más viable es la disminución de la rentabilidad de las empresas, lo cual puede conducir a una nueva crisis cíclica mundial.

De la preeminencia del capital financiero a la preeminencia del capital productivo

Las empresas productoras de bienes y servicios se han liberado del dominio que en décadas anteriores ejerció sobre ellas el capital financiero de los países desarrollados. En los años 80 e inicios de los 90, el capital financiero captaba alrededor de 35% de las ganancias de las empresas. Después disminuyeron a menos del 20%. En los períodos de auge se aproximan al 10%. Este cambio se apoya en la fuerte disminución de la tasa de interés. Las grandes inversiones se han realizado y financiado con el gran crecimiento de las ganancias y con la colocación de acciones y bonos.

A nuestro juicio, constituye un grave error seguir caracterizando al actual capitalismo mundial como dominado por el capital financiero, tal como lo hace la mayoría de los análisis, incluso de científicos sociales críticos. Estos últimos emplean sin querer las caracterizaciones de los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial, instituciones que explican el ciclo económico internacional y las crisis cíclicas casi exclusivamente por los movimientos financieros y monetarios. Dejan completamente a un lado las condiciones de la producción y realización de las mercancías.

A pesar de esto, el propio FMI reconoce la fortaleza del capital productivo:

> En un fuerte contraste de un secular declive del ahorro de las familias, el ahorro de las empresas en los países del G-7 se ha incrementado fuertemente en las últimas décadas. El sector corporativo no financiero ha tenido un cambio muy recientemente y ha llegado a ser prestamista neto. Parte de este cambio se refleja en la disminución de los pagos por intereses que han tenido lugar por la caída de las tasas de interés nominal debido a la inflación. Sin embargo, aún después de los ajustes por inflación, el exceso de la posición de ahorro de las empresas no financieras de los países del G-7 en los años recientes se mantienen como un fenómeno inusual desde una perspectiva histórica.

En relación con la explicación del exceso de ahorro de las empresas productoras de bienes y servicios, se señala:

> uno de los factores detrás del incremento del exceso de ahorro del sector de las empresas no financieras desde 2000 ha sido el fuerte incremento de las ganancias (ganancias después de intereses e impuestos como porcentaje del PGB) que ha apoyado el alto ahorro corporativo a pesar del incremento del pago de dividendos (FMI, 2006:140).

El predominio del capital productivo sobre las otras formas de capital permite asignar mayor significado a la relación de dominación del capital sobre el trabajo y la sociedad, expresada en la flexibilidad laboral, y menos a las relaciones entre fracciones de capital.

A diferencia de lo que ocurre en los países desarrollados, en América Latina el capital productivo y el financiero actúan conjuntamente. Las inversiones directas de las grandes empresas trasnacionales productoras de bienes y servicios dominan el panorama. Estas inversiones tienen un alto componente de créditos asociados. El capital productivo de las trasnacionales, junto con el capital financiero internacional y sus vínculos con capitales y Estados nacionales, explica en gran medida el estrangulamiento de la reproducción económica y social de América Latina y el Caribe.

¿Abundancia o escasez de capital?

Posiblemente el capitalismo mundial esté pasando a una etapa en que el capital se hace relativamente abundante. Junto con el capital que se amplía por los incrementos de la producción y de las ganancias, ha tomado creciente fuerza el capital dinero, originado en los Fondos de Pensiones y en los Fondos de Inversiones que incrementan la disponibilidad de capital.

Marx y Keynes preveían que en etapas avanzadas del capitalismo se produciría un exceso de capital. Keynes señalaba:

> Estoy seguro de que la demanda de capital está limitada estrictamente en el sentido de que no sería difícil aumentar la existencia del mismo hasta que su eficacia marginal descendiera a una cifra muy baja (…) significaría la eutanasia del rentista y, en consecuencia, la del poder de opresión acumulativo del capitalista para explotar el valor de esca-

> sez del capital (…) el ahorro colectivo pudiera mantenerse, por medio de intervención del Estado, a un nivel que permitiera el crecimiento del capital hasta que dejara de ser escaso. Veo, por tanto, el aspecto rentista del capitalismo como una fase transitoria que desaparecerá tan pronto como haya cumplido su destino, y con la desaparición del aspecto rentista sufrirán un cambio radical otras muchas cosas que hay en él (Keynes, 1974:331).

Por su parte, el FMI señala:

> Esta transformación es tan grande que en el documento del FMI que hemos citado, se incluye el tema en un capítulo especial, dentro de los cuatro capítulos del documento. El capítulo IV y final del documento se titula: "Abundancia de efectivo: ¿Por qué ahorran tanto las empresas?" Se agrega que esta situación adquirió notoriedad cuando el Presidente de la Reserva Federal, Ben Bernanke, se refirió a ella como una "saturación del ahorro" mundial (FMI, 2006:135-159).

La reestructuración de la economía de los Estados Unidos y la nueva hegemonía en la economía mundial

La nueva hegemonía económica de los Estados Unidos y la nueva política de seguridad nacional

Las conclusiones de nuestras investigaciones sobre los Estados Unidos para las décadas recientes, y por lo menos para la próxima, difieren de las de Robert Brenner (1999-2003 y 2004) y Gérard Duménil y Dominique Lévy (2004 y 2005). Ambos autores sostienen que la economía estadounidense se mantiene dentro de la crisis iniciada en los años 70, sin superar de manera sustancial los bajos niveles de la tasa de ganancia que caracterizan a esta crisis de larga duración. A fines de los años 80 en los Estados Unidos se inicia una reestructuración de la economía, apoyada en crecientes niveles de ganancias e inversión, sobre todo en maquinarias y equipos de alta tecnología. En los últimos años, la nueva estrategia política y militar de los Estados Unidos constituye un resultado no de la debilidad de su economía, sino de su fortaleza.

En "Las ambiciones imperiales de los Estados Unidos en Iraq" se señala que la nueva estrategia de seguridad nacional trasmitida por el poder ejecutivo al Congreso establece tres principios claves de la política estratégica estadounidense:

> Asegurar permanentemente el indisputado dominio global de los Estados Unidos, de modo que a ninguna nación le será permitido rivalizar o amenazarlos.
>
> La disposición permanente de los Estados Unidos para desarrollar en forma rápida ataques militares preventivos contra Estados o fuerzas en cualquier parte del globo que sean considerados una amenaza a la seguridad de los Estados Unidos, a sus fuerzas e instalaciones en el exterior o a sus amigos o aliados.
>
> La inmunidad de ciudadanos norteamericanos frente a procesos en los tribunales criminales internacionales (The New York Times, 2002).

Y se agrega: "Al comentar esta nueva estrategia de seguridad nacional, el senador Edward Kennedy declaró que 'la doctrina de la administración es un llamado al imperialismo norteamericano en el siglo XXI que ninguna otra nación podría o debería aceptar'" (The New York Times, 2002).

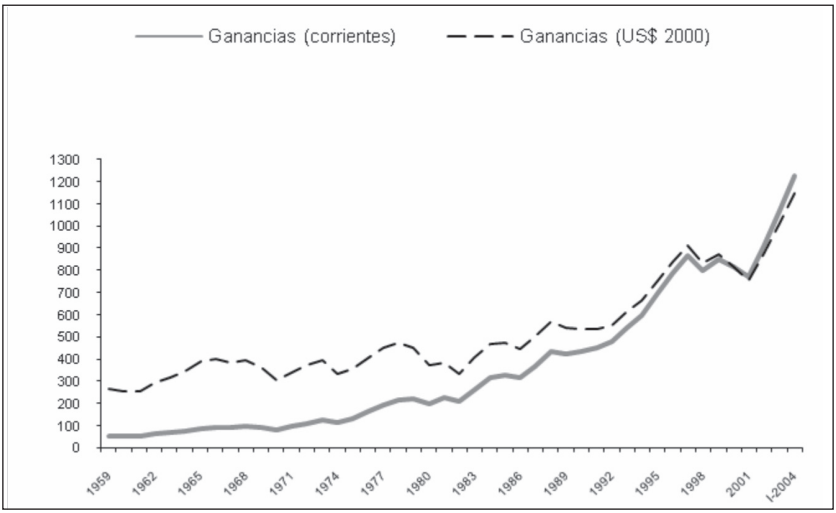
La reestructuración de la economía norteamericana y la reconquista de su hegemonía económica mundial constituyen una de las bases fundamentales de la nueva estrategia de seguridad nacional. En forma breve, presentaremos la reestructuración de la economía de los Estados Unidos y su transformación en potencia única mundial que les permite afirmar en su nueva política de seguridad nacional. No aceptarán compartirla con nadie, incluyendo los otros países desarrollados.

Esa reestructuración económica, con un fuerte apoyo estatal, se produce en la época de globalización de la economía mundial, lo cual les ha permitido pasar de nuevo a ser la potencia única mundial. A mediados de los años 80, los principales sectores de la economía estadounidense y la propia economía de los Estados Unidos se caracterizaban como una economía decadente en proceso de desplazamiento por Europa, y especialmente por Japón y el sudeste asiático.

El crecimiento de las ganancias a partir de mediados de los 80

Las ganancias globales se mantuvieron estancadas y a un nivel extremadamente bajo durante muchos años. También desde los años 60 hasta mediados de los 80 la tasa de ganancia estuvo muy deprimida.

Gráfico 1
Estados Unidos: las ganancias globales de las empresas
(Miles de millones de dólares)



Fuente: Construido a partir del Departamento de Comercio de los Estados Unidos.

El Gráfico 1 muestra el prolongado estancamiento de las ganancias globales desde fines de los años 60 hasta mediados de los 80. Este largo período se caracteriza por el lento crecimiento y la creciente pérdida de la hegemonía de los Estados Unidos a favor de Europa y Japón.

A partir de mediados de los 80 se observa un gran crecimiento de las ganancias del conjunto de las empresas financieras y no financieras. Desde 1960 hasta 1968, las ganancias en los Estados Unidos muestran un crecimiento significativo de 55%. Durante el período 1968-1983, las ganancias crecen solo en 2,2%. Y desde 1983 a 1997, en 125%. Si se amplía este último período

hasta el primer trimestre de 2004 (anualizado) el crecimiento de las ganancias es de 183%.

Las ganancias de las empresas estadounidenses en el exterior se han incrementado enormemente. Además, las de las empresas y la tasa de ganancia se han visto favorecidas por una gran disminución de los intereses netos pagados y de los impuestos.

Las ganancias globales tuvieron una fuerte caída en la recesión de inicios de esta década. Pero a partir de 2002 se produce una fuerte recuperación hasta el primer trimestre de 2004, como se aprecia en el Gráfico 1.

Cuadro 2

Estados Unidos: ganancias globales de las empresas

(miles de millones de dólares)

1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	1er. sem. 2006 *
802	851	818	767	886	993	1183	1331	1581

Fuente: Construido a partir del Departamento de Comercio de los Estados Unidos. Para el primer semestre de 2006,* las ganancias anualizadas corresponden a un promedio simple de los dos primeros trimestres.

La información hasta noviembre de 2006 confirma la fuerte recuperación de las ganancias. Las ganancias anualizadas del primer semestre de 2006 subieron a 1 581 mil millones de dólares, que en dólares corrientes son superiores en 85,8% a las ganancias globales de 1999, año previo a la crisis.

El crecimiento de la inversión a partir de mediados de la década de los 80

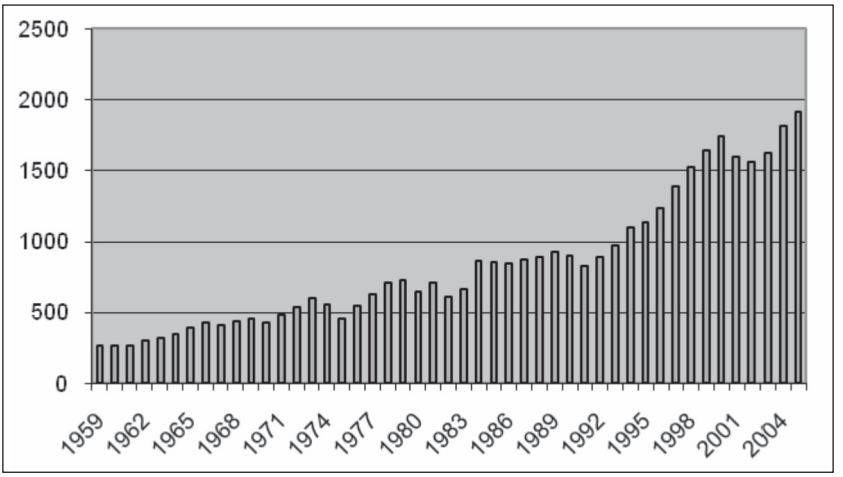
Junto con las ganancias, las inversiones también han tenido un significativo crecimiento, como tendencia, durante los últimos veinte años. Se debe destacar que la inversión global en los Estados Unidos crece en forma exponencial de 1991 a 1999. Su "pendiente" no encuentra un comportamiento semejante en los últimos cuarenta años. En 1991, la inversión había caído —como resultado de la crisis de inicios de los años 90— a 22 mil millones de dólares. En

1999 llegó a 1 643 mil millones de dólares. De 1991 a 1999, el crecimiento de la inversión fue de 100%.

Gráfico 2

Estados Unidos: inversión interna privada bruta

(Miles de millones de dólares, en dólares de 2000)



Fuente: Construido a partir de información del Departamento de Comercio de los Estados Unidos.

El Gráfico 2 muestra que las inversiones caen profundamente durante las crisis cíclicas. Es notoria la caída en la crisis de 1974-75, en la de 1980-82, en la de inicios de los 90 y es particularmente fuerte en la recesión de inicios de esta década. Las inversiones empiezan a recuperarse a partir de 2003. En 2005, llegan a 1 916 mil millones de dólares, cifra bastante superior a la alcanzada antes de la crisis. En 2002 fue de 1 735 mil millones de dólares.

La reestructuración de la economía estadounidense ha sido tan profunda, que ha modificado sustancialmente la relación Inversión / Producto. En 1970, la inversión sobre PIB en los Estados Unidos era 11,3%; en 2000 y en 2005 alcanzó 17,7% y 17,2%, respectivamente.

Cuadro 3
Estados Unidos: la Inversión / PIB
(en porcentajes)

	1970	1980	1990	1995	2000	2005
Inv. interna privada/ PIB	11,3	12,5	12,6	14,1	17,7	17,2
Inv. interna privada y pública /PIB	12,5	14,4	15,6	17,0	20,8	20,8

Fuente: Construido a partir de información del Departamento de Comercio de los Estados Unidos.

El coeficiente que mide la inversión global (incluye la inversión privada y pública) es más categórico aún. Se incrementa de 12,5% en 1970 a 20,8% en 2000 y en 2005. La reestructuración de la economía estadounidense se produce particularmente en la década de los 90, cuando se verifica el gran incremento de este indicador.

Cuadro 4
Estados Unidos: la inversión pública como porcentaje de la inversión privada
(en porcentajes)

	1970	1980	1990	1995	2000	2005
Inversión pública/ inversión privada	10,2	15,6	24,1	20,5	17,5	20,9

Fuente: Construido a partir de información del Departamento de Comercio de los Estados Unidos.

Como hemos dicho, la reestructuración de la economía de los Estados Unidos ha tenido un gran apoyo estatal. En 1970 la inversión pública era solo 10% de la inversión privada. En 1990 se incrementó a 24% y de allí en adelante se mantiene a niveles de casi el doble de los de 1970.

El gran crecimiento de la inversión en equipos de alta tecnología y la fuerte disminución de precios

Dentro de la inversión privada, la inversión en las empresas crece más que las residenciales. Y dentro de las empresas, las que más crecen son las de equipos y *software* de alta tecnología. En tanto, las inversiones en edificios y estructu-

ras físicas de las empresas tienen un crecimiento muy pequeño. En síntesis, las grandes inversiones — particularmente en equipos de alta tecnología—, en vez de ampliar la base tecnológica existente han reemplazado los equipos anteriores usando los mismos edificios o estructuras físicas de las empresas.

Otro cambio trascendente ha sido la gran disminución de los precios de las maquinarias y equipos de alta tecnología. En un trabajo anterior, escribíamos: "De 1980 a 2003 los precios de los bienes de consumo, y los utilizados en la construcción residencial y de edificios de las empresas se incrementaron en más de 100%. En tanto, los precios de maquinaria, equipos y *software* disminuyeron en ese mismo período en 6%" (Caputo, 2001). Es decir, de 1980 a 2003 los precios relativos de los bienes de equipos y *software* disminuyeron en 56% en relación con los bienes que se utilizan en la estructura física de las empresas.

Desde el punto de vista de la economía política, ello significa una disminución de una de las partes principales del capital constante. En el tercer tomo de *El Capital*, Marx había previsto la disminución del valor del capital constante, junto a otras modificaciones para períodos en que en vez de producirse la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, empieza a crecer.

Las crisis posibilitan desplazar masivamente maquinarias y equipos obsoletos por nuevos equipos tecnológicamente mucho más avanzados y de menor valor, lo cual permite un salto en la productividad de todos los sectores y ayuda a recomponer las ganancias globales y la tasa de ganancia.

En perspectiva histórica, el capitalismo dependerá más de China que China del capitalismo

El capitalismo mundial depende cada vez más de China, y esta a su vez depende cada vez más del capitalismo mundial. En perspectiva histórica, el capitalismo dependerá más de China que China del capitalismo. Sobre la economía china aparecen cada vez más ensayos y artículos destacando su potencialidad económica. En estas notas destacamos el significado de la economía china en la producción mundial, en el comercio mundial y en el papel vital de las ganancias que se generan en ese país como parte de las ganancias globales de las empresas. Subrayamos también el papel de China en la agudización del ciclo y en las crisis cíclicas de la economía mundial.

La producción de la economía china en la producción mundial fue de 13,2% en 2004, basada en la paridad del poder de compra. La de los Estados Unidos fue de 20,9% de la producción mundial. Es decir, la producción china equivale a 63% de la producción norteamericana en 2004. La producción china (13,2%) es mayor al producto de Alemania, Francia, Italia y España, que suman el 12,0% de la producción mundial, y casi dobla a la de Japón, que es del 6,9% de la producción mundial (FMI, 2005:193).

En 2005 la participación de China en la producción mundial aumenta a 15,4% y disminuye en todos los países que estamos considerando. La presencia china en la producción mundial, además de ser elevada, crece rápidamente. Por contraste, disminuye la de los otros grandes países considerados, como porcentaje de la producción mundial. Según se ha señalado, en 2004 la producción china equivalía a 63% de la producción de los Estados Unidos y en 2005 subió a 76,6% (FMI, 2006: 182).

En los años 80, China requirió diez años para aumentar en 1% su participación en las exportaciones mundiales. Ahora solo necesita uno. En 2004 desplazó a Japón y hoy ocupa el tercer lugar en las exportaciones mundiales después de los Estados Unidos y Alemania. Supera en 40% el total de las exportaciones de América Latina. Los chinos exportan cada vez más todo tipo de bienes, maquinarias y equipos de alta tecnología, equipos de transporte, textiles y juguetes, entre otros.

Las importaciones chinas han aumentado más rápidamente durante los últimos años. Muchas regiones y países están dependiendo crecientemente de las importaciones chinas.

La recuperación de Japón en 2003 y en 2004 se basó en las exportaciones a China, con un gran componente de maquinarias y equipos de alta tecnología. China es un gran importador de bienes primarios. En 2002 importó 4% de las importaciones mundiales de crudo, 15% del cobre, 20% del aluminio y cerca de 20% de soya. Al mismo tiempo, usó tres veces los niveles de consumo de acero de los Estados Unidos.

Como se sabe, China se ha constituido en uno de los principales destinos de las inversiones extranjeras de muchas empresas de diferentes países. Sin embargo, lo más reciente y novedoso son sus inversiones en el exterior, la compra y creación empresas. Por ejemplo, las siderúrgicas chinas contemplan construir fundiciones en Brasil, Australia y los Estados Unidos. China busca

comprar yacimientos de petróleo y de minerales. “Si no ayudan a desarrollar nuevas fuentes de materias primas, el resto del mundo lo va a pasar mal”. Esto, debido al fuerte aumento de los precios básicos en el último tiempo, señala *The Wall Street Journal* (marzo de 2004).

China posee la segunda reserva internacional más grande del mundo. Crece en forma acelerada y en 2004 supera los 500 000 millones de dólares. Es uno de los principales inversionistas financieros en el mundo y particularmente en los Estados Unidos. Está agudizando la competencia en el mercado mundial y en los mercados nacionales, provocando quiebras de empresas y desplazamiento de la producción hacia ese país. Agudiza la sobreproducción de productos industriales y transforma la sobreproducción de materias primas y energéticas en subproducción con significativos incrementos de precios. China está generando un cambio histórico en los términos de intercambio.

Las exportaciones chinas equivalen a 80% de las exportaciones de bienes de los Estados Unidos, y las importaciones equivalen al 50% en 2004. Esta equivalencia se está estrechando cada año. Por lo tanto, China como los Estados Unidos, actúa como locomotora de la economía mundial. Así ha sido a partir de la crisis asiática y la recuperación de la crisis de inicios de esta década. También podría actuar como locomotora de la economía mundial en el escenario de una próxima crisis cíclica.

Al agudizar la sobreproducción de productos industriales, China provoca una disminución adicional de precios. Su creciente demanda de materias primas eleva los precios y aumenta los costos en la economía mundial. El gigante asiático puede desempeñar un papel trascendente en una nueva crisis cíclica mundial. En la actualidad, una leve disminución de la elevada tasa de crecimiento de China genera pánico en los diferentes mercados. Una crisis de la economía china sería desastrosa.

Para evitar una posible crisis en China, o el impacto de una crisis de la economía mundial, en 2002 el país inició una nueva etapa que privilegia el desarrollo hacia adentro: la industria de vivienda, automotriz, inmobiliaria y la infraestructura. China combina el desarrollo hacia adentro con el ya fuerte desarrollo hacia afuera. De esta manera, en una eventual crisis podría desplazar parte significativa de su exportación hacia el mercado interno, de una gran potencialidad de crecimiento. Esta alternativa es muy limitada en los países desarrollados, donde el mercado interno tiene un alto nivel de saturación. En China, la fuerza combinada y potenciada del mercado, de la regulación y de

la estrategia de largo plazo, puede llevar a que el capitalismo dependa cada vez más de China que China del capitalismo.

Uno de los hechos más significativos es que China es un centro neurálgico para las ganancias en la economía mundial. Las ganancias que hemos estimado para 2003 equivalen a 44% de las ganancias globales de los Estados Unidos; también al 66% de las ganancias de la industria doméstica. Y son superiores a las ganancias de las empresas no financieras de los Estados Unidos. Estas incluyen a todas las firmas industriales que producen maquinaria, equipos, computadores, vehículos, electrónicos, etc. Incluye además a todas las empresas productoras de bienes de consumo durable y no durable, el transporte y otros servicios y el comercio al por mayor y al por menor.

China es un centro neurálgico para las ganancias en la economía mundial y lo será mucho más. En este sentido, también el capitalismo está dependiendo cada vez más de China. La transformación de la hegemonía en la economía mundial es más rápida que las proyecciones previstas.

Sin embargo, el crecimiento de la economía china ha provocado grandes problemas sociales y del medio ambiente. Si China sigue ampliando los niveles de consumo en la lógica del capitalismo desarrollado, continuarán los problemas internos. Los recursos naturales del mundo se harán insuficientes y se acelerará su agotamiento. Es de esperar que el tránsito hacia una economía sostenible, acordado a nivel político, se haga efectivo.

La economía mundial y América Latina

Profundización del desarrollo desigual y del subdesarrollo en América Latina: aumento de las ganancias, estancamiento de las inversiones

El desarrollo desigual de países y regiones se profundiza. Se manifiesta con más velocidad y se presenta en todos los niveles en la etapa globalizadora actual. En los países centrales se redefinen los grados de hegemonía. Algunas regiones tienen un gran desarrollo; en otras hay estancamientos e involuciones. Los Estados Unidos superaron la decadencia y reconquistaron la hegemonía. El desarrollo desigual se ha presentado con mucha fuerza en los países asiá-

ticos. En las últimas décadas se destaca el gran desarrollo de China. Por su lógica interna, el capitalismo mundial produce desarrollo y subdesarrollo. Las estrategias nacionales de inserción creadora en la economía mundial pueden superar esta lógica interna.

El desarrollo desigual se ha presentado de manera muy acentuada en América Latina en relación con los países desarrollados —y particularmente los Estados Unidos— por la falta de una estrategia nacional y regional de inserción creadora en la economía mundial. La reestructuración en América Latina, impulsada por la globalización y el neoliberalismo, ha profundizado el subdesarrollo.

El incremento de la pobreza y la mala distribución del ingreso se deben en gran medida a una reproducción del capitalismo con niveles muy bajos de inversión en la creación y ampliación de empresas; esto a pesar de las elevadas ganancias. En América Latina, las ganancias crecen como en los Estados Unidos y posiblemente más. La diferencia es que en los Estados Unidos hay un fuerte proceso de inversión, y en América Latina un estancamiento de la inversión.

Ese estancamiento combina una disminución de las inversiones en maquinaria y equipos y un aumento de la inversión en nuevas zonas residenciales y turísticas En 1980, la inversión global de América Latina equivalía a 53% de las inversiones globales de los Estados Unidos. En los últimos años, solo equivale a cerca de 20%. Esto contrasta con el gran crecimiento de la inversión extranjera. Pero en realidad la inversión extranjera ha venido, fundamentalmente, a comprar empresas ya existentes.

Las inversiones extranjeras directas y la desnacionalización de empresas

La desnacionalización ha sido muy acentuada. En el año 2000, de las doscientas mayores empresas exportadoras, 98 eran extranjeras. En el período 1998-2000, de las cien principales empresas manufactureras 59 eran extranjeras y controlaban 62% de las ventas (CEPAL, 2001). También controlaban los bancos y los fondos privados de pensiones. En México y Argentina controlaban, respectivamente, 76,5% y 54,5% de los activos totales de los bancos. En Bolivia, el 85% de los fondos de pensiones; en Perú, 78,5%; en Argentina,

73,6%; y en México, 66,6% (BID, 2002). Las empresas extranjeras controlan gran parte de las empresas de servicios públicos y son concesionarias de infraestructuras.

Las inversiones extranjeras en América Latina y el Caribe tuvieron un gran crecimiento durante el período 1990-1994 y un crecimiento extraordinario de las inversiones anuales entre 1995 y 1999 y en los años 2000 y 2001. En 2002-2005, el promedio anual de las inversiones disminuye un poco, pero sigue siendo bastante elevado. Las inversiones extranjeras desde los años 90 hasta hoy son muy significativas en relación con indicadores económicos globales de la región. La inversión extranjera se ha orientado fundamentalmente a comprar las principales empresas en cada uno de los países, y creado muy pocas empresas nuevas. La disminución de la inversión en los últimos años se asocia, en parte, a que se está agotando el proceso de desnacionalización de las empresas.

Cuadro 5
América Latina y El Caribe.
Flujos de inversión extranjera directa neta
(1980-2005)
Promedios anuales por períodos
(millones de dólares)

1980-84	1985-1989	1990-94	1995-1999	2000-2001	2002-2005
5.833	**5.419**	**12.973**	**53.337**	**67.000**	**42.124**

Fuente: Construido a partir de CEPAL *Anuario Estadístico 2004* y *Balance preliminar de las economías de América Latina 2005.*

Sustentados en el neoliberalismo, los gobiernos de América Latina promovieron la desnacionalización de las empresas nacionales y otorgaron condiciones especiales en la legislación sobre las inversiones extranjeras. Han sido especialmente aprovechadas por las grandes empresas extranjeras.

La inversión extranjera se ha localizado en todos los sectores, con énfasis diferenciados en los países para los que la CEPAL entrega información. La inversión no solo se ha orientado al sector primario, sino también es muy importante en la industria manufacturera, sobre todo en los servicios. Aquí se destacan las inversiones financieras en bancos, seguros, asociaciones de fon-

dos de pensiones y en servicios públicos domiciliarios: agua, gas, electricidad y telefonía.

Cuadro 6
América Latina: distribución sectorial de la inversión extranjera directa (1996-2003)
(en porcentajes)

	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	México	Total
Primarios	42,7	4,1	27,8	19,2	84,8	1,0	13,6
Manufacturas	18,6	24,0	11,5	18,0	3,8	47,9	27,9
Servicios	30,9	71,9	60,7	62,9	11,4	51,1	57,3
Otros	7,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,2

Fuente: Construido a partir de CEPAL, *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe 2003*.

La inversión extranjera directa de los Estados Unidos, Canadá y España en América Latina

Durante el período 1996-2002, Brasil, México, Argentina, Chile, Venezuela y Colombia captaron 83% de los flujos netos de inversión extranjera directa de América Latina y el Caribe. A los Estados Unidos les correspondió 33%, a España 18%, a los Países Bajos 8% y a otros países europeos un porcentaje menor.

Sin embargo, en este período los flujos de inversión extranjera directa de Europa, en los principales países latinoamericanos mencionados, corresponden a 40,4% superior a las IED de los Estados Unidos y Canadá, que tienen 36%. Las inversiones de Japón participan solo con 2,2%. Esto demuestra que con la globalización, América Latina ha sido una región en disputa abierta entre los Estados Unidos y Europa, y particularmente de España. En realidad, se ha producido un verdadero proceso de absorción de la región por parte del capitalismo desarrollado.

Las empresas españolas han desempeñado un papel de liderazgo en esta área. Las inversiones españolas han sido tan elevadas, que equivalen a cerca de 55% de las inversiones norteamericanas en los países mencionados de Amé-

rica Latina en el período 1996-2003. En Argentina, las inversiones españolas (43%) superan ampliamente las de los Estados Unidos (12%). En Colombia, Chile y Brasil son tan importantes como las de los Estados Unidos. Las inversiones de los Estados Unidos en Venezuela y México superan por amplio margen las inversiones españolas.

Cuadro 7
Flujos de inversión extranjera directa en el período 1996-2003
(en millones de dólares)

	Argentina	**Brasil**	**Chile**	**Colombia**	**Venezuela**	**México**	**Total**
España	26.020	25.612	8.871	2.882	2.218	6.068	71.671
Estados Unidos	7.552	33.998	9.613	2.592	6.231	70.579	130.565

Fuente: Construido a partir de CEPAL, *Inversión extranjera directa de América Latina y el Caribe 2003.*

Según ventas consolidadas en 2003, de las diez mayores empresas trasnacionales, tres pertenecen a España, cuatro a los Estados Unidos, dos a Alemania y una a Italia. Telefónica de España S. A. aparece en segundo lugar después de la General Motors Corporation. Repsol-YPF, de España, se ubica en séptimo lugar y Endesa España en el octavo.

Si se amplía el listado a las cincuenta mayores empresas no se registra ninguna nueva empresa española. Las inversiones españolas son elevadas, pero están concentradas en un pequeño número de empresas (CEPAL, 2004).

Esta situación se presenta de forma más categórica en el sector financiero latinoamericano y caribeño. De los 25 mayores bancos trasnacionales, según activos consolidados en junio de 2004, el Banco Santander Central Hispano y el Banco Bilbao Vizcaya Argentaria, de España, ocupan el primer y segundo lugar, respectivamente. Ambos concentran 48,3% de los activos consolidados. Han desplazado al City Bank, de los Estados Unidos, y a todos los otros bancos trasnacionales en un corto período de tiempo. Los otros 23 bancos que tienen activos bastante menores y a gran distancia de los bancos españoles controlan el otro 51,7% (CEPAL, 2004).

Según la CEPAL, entre 2003 y 2004 disminuye la participación de las empresas extranjeras en diversos indicadores de producción y venta. Se señala que se debe en parte a las dificultades de las exportaciones manufactureras de México y al alza de los precios de las exportaciones de recursos naturales. En

algunos países —entre ellos Argentina, Bolivia y Venezuela—, las empresas petroleras estatales comenzaron a despertar un renovado interés. En estos tres países se está desarrollando una estrategia de desarrollo y de inserción internacional opuesta a la del neoliberalismo.

Las rentas de la inversión extranjera en América Latina: utilidades y dividendos, renta de la inversión en cartera e intereses de la deuda externa

La renta global que sale de la región por las actividades de las inversiones extranjeras de 1980 a 2005 crece bastante. Pero a partir de 2005 lo hace de manera significativa, superando los 100 000 millones de dólares. En 2008 supera los 146 000 millones. El incremento de las rentas de las inversiones extranjeras tiene diferentes explicaciones en diferentes períodos que pasamos a señalar.

Entre 1980 y 1990, las utilidades e intereses totales remesados desde América Latina y el Caribe por la inversión extranjera crecieron 48%, pasando de 32 102 a 47 545 millones de dólares. Este crecimiento se explica, fundamentalmente, por el gran aumento del pago por intereses a propósito de la crisis de la deuda externa de inicios de los 80, que afectó profundamente a los países del área.

Cuadro 8
Renta de la inversión extranjera en América Latina y el Caribe

(millones de dólares)

	1980	1990	2000	2005	2006	2007	2008
Renta total	32.102	47.545	82.283	95.890	120.740	137.673	146.269
IED útil. y div.	5.014	7.318	21.948	41.074	65.745	77.688	83.141
De cartera	88	708	20.030	9.735	21.594	22.369	25.061
Intereses	26.999	39.519	40.306	34.965	33.212	36 378	36.929

Fuente: Construido a partir de CEPAL, *Anuario de América Latina y el Caribe 2009.*

De 1990 a 2000, las rentas remesadas por las inversiones extranjeras aumentan de 47 500 millones de dólares, aproximadamente, a un poco más de 82 000 millones. En términos absolutos, el crecimiento global se explica sobre todo por el gran aumento de las utilidades e intereses de la inversión extran-

jera directa y por las remesas de las rentas correspondientes a las inversiones en cartera en los mercados de capitales de varios países de la región, desarrollados y profundizados como parte de la globalización y las políticas neoliberales.

En 1990 las remesas totales eran explicadas en 83% por los intereses de la deuda externa. En 2000, los intereses explican 49,0%, y las remesas conjunta de la IED y de la inversión en cartera explican el 51,0%.

Cuadro 9
Porcentaje de participación de las diferentes rentas al capital extranjero

(porcentajes)

	1980	1990	2000	2005	2006	2007	2008
IED uti. y div.	15,6	15,4	26,7	42,8	54,5	56,4	56,8
De cartera	0,3	1,5	24,3	20,6	17,9	16,2	17,1
Intereses	84,1	83,1	49,0	36,5	27,5	26,4	25,2

Fuente: Construido a partir del cuadro anterior.

Esta situación está reflejando que a partir de los años 90 empieza la actuación conjunta y potenciada del capital productivo de las trasnacionales, productoras de bienes y servicios y del capital financiero internacional, a través de los intereses de la deuda externa, y como contrapartida a los créditos otorgados. La actuación conjunta de estas dos formas de capital se mantiene hasta ahora.

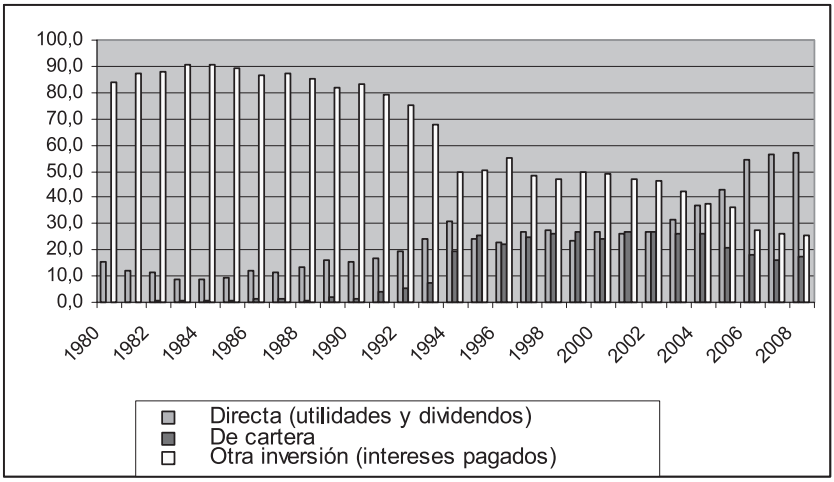
Sin embargo, hay un gran crecimiento de las ganancias de las grandes empresas extranjeras que operan en la región. Asumen las formas de utilidades y dividendos, y superan tanto el pago de intereses de la deuda externa como la renta por inversiones en cartera.

Las utilidades y dividendos, que en 1980 representaban cerca de 16% de la renta global de las inversiones extranjeras, en 2008 alcanzan cerca de 57%, en tanto el pago de intereses —que eran el 84%—, pasa a representar solo 25% el total de la renta de las inversiones extranjeras. El Gráfico 3 ilustra claramente esta situación.

Gráfico 3

Porcentaje de participación de las diferentes rentas al capital extranjero

(porcentajes)



Fuente: Construido a partir de CEPAL, *Anuario de América Latina y el Caribe 2009.*

Parte de los intereses corresponden a los créditos asociados a las inversiones extranjeras directas, una modalidad muy utilizada en décadas recientes. Por lo tanto, en la actuación conjunta y potenciada del capital productivo de las trasnacionales y del capital financiero, predomina el capital productivo trasnacional. Esto refleja la importancia predominante de las relaciones entre el capital y el trabajo, dado que las utilidades y dividendos tienen su origen en la producción de bienes y servicios.

El estrangulamiento en la reproducción económica y social en América Latina

En el punto anterior solo se analizan las diferentes formas de la renta del capital extranjero señaladas. Pero a esas rentas se suma la depreciación del capital de las empresas extranjeras y las amortizaciones de los préstamos comprometidos con el capital extranjero.

Estimamos que para 2004, el total de las inversiones extranjeras en América Latina— deuda externa, inversión extranjera directa, bonos internacionales, créditos asociados, con correcciones para evitar dobles contabilizaciones—, alcanza 1 300 000 millones de dólares. Las utilidades, intereses, amortizaciones y depreciaciones del capital extranjero y otras salidas de capital de América Latina se aproximan a 230 mil millones de dólares anuales. Ello representa 13% del PIB de la región, y contrasta con la limitada inversión, que en los últimos años (2003 y 2004) alcanza niveles de 18% y 19% del PIB. En los últimos años, estimamos que este porcentaje se incrementa en torno a 15%, fundamentalmente por el aumento de las rentas y por la depreciación acelerada, que ha beneficiado a la inversión extranjera directa.

La relación de ambos muestra claramente el estrangulamiento del proceso de reproducción económica y social de la región. Esto es más evidente si solo consideramos el PIB de las empresas productoras de bienes y servicios y restamos el PIB producido por los trabajadores por cuenta propia, la contabilización imputada como arriendo de los propietarios de los bienes raíces y otros componentes que aumentan el PIB. Llama la atención que en los análisis económicos ha desaparecido la importante distinción entre PIB y PNB. Recordamos que el Producto Nacional Bruto (PNB) se obtiene restando del Producto Interno Bruto (PIB) el pago a los factores productivos extranjeros y sumando los pagos recibidos por los factores productivos nacionales en el extranjero. En América Latina y el Caribe, el PNB es bastante menor al PIB.

El dinamismo de la economía en los últimos años está asociado al elevado crecimiento de países que desarrollan alternativas al neoliberalismo y a cierto dinamismo de las experiencias neoliberales que profundizan la presencia del capital extranjero y amplían los procesos de desnacionalización.

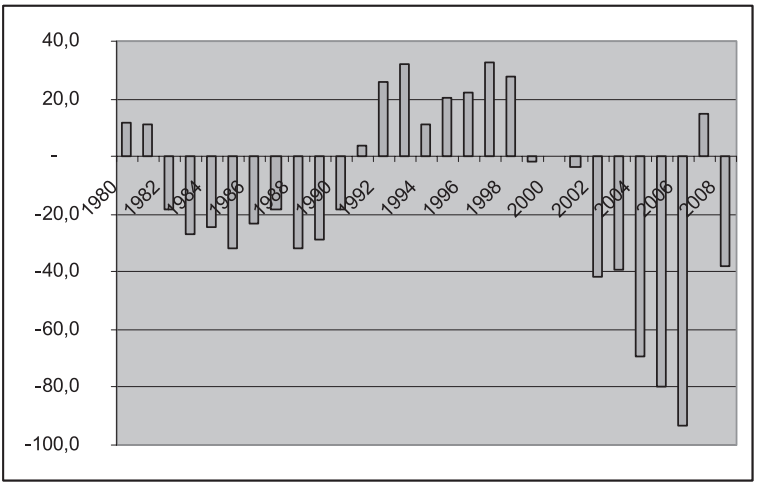
Sin embargo, el estrangulamiento de la reproducción económica y social sigue presente por las magnitudes crecientes de transferencias al exterior de una parte significativa del valor de la producción y por los limitados niveles de inversión.

Las transferencias netas de recursos desde América Latina

Una de las expresiones más evidentes del estrangulamiento de la reproducción económica y social de la región se expresa en el hecho de que de nuevo a

partir de 1999 —con excepción de 2007—, América Latina transfiere grandes recursos al exterior.

Gráfico 4
América Latina: transferencias netas de recursos
(1980-2008)
(Millones de dólares)



Fuente: Construido a partir de CEPAL, *Anuario 2009.* Las transferencias netas de recursos se calculan como el ingreso neto de capitales totales menos el saldo de la balanza de renta, que en su gran mayoría corresponde a los pagos netos de utilidades e intereses. El ingreso neto de capitales totales corresponde al saldo de la balanza de capital y financiera, más errores y omisiones, más prestamos y uso del crédito del Fondo Monetario Internacional y financiamiento excepcional. Las cifras negativas indican transferencias de recursos al exterior.

En el Gráfico 3 se puede observar que durante los últimos años las transferencias netas de recursos son bastante superiores a las de recursos posteriores a la profunda crisis de inicios de los 80, que provocó la prolongación de la crisis durante toda esa década.

En la región, como en los Estados Unidos, hay un aumento de las ganancias globales y de la tasa de ganancias. La participación de los salarios en los ingresos globales de los países latinoamericanos ha disminuido en varios puntos porcentuales, mientras han aumentado los excedentes operacionales

y los montos por depreciación. Las inversiones globales, en particular las inversiones en maquinarias y equipos en América Latina, permanecen estancadas. El aumento de los excedentes operacionales se destina preferentemente al consumo suntuario, las inversiones residenciales en barrios nuevos y las zonas turísticas. Una parte importante se transfiere al exterior.

Este estrangulamiento puede continuar en las condiciones actuales de la globalización mediante nuevas inversiones extranjeras que profundizan la desnacionalización. Estas inversiones foráneas están contemplando de forma creciente reinversión de utilidades y de intereses.

Conclusiones

El enfoque teórico-metodológico de economía mundial permite reconocer la existencia y profundización de una estructura productiva mundial y de realización mundial de la producción por sobre las economías nacionales. La economía mundial es superior a la mera suma de las economías nacionales. Este acercamiento permite captar cómo las transformaciones mundiales se expresan en la profundización del desarrollo desigual entre países y regiones.

Destacamos por lo menos tres niveles de desarrollo desigual. Primero: los Estados Unidos superaron la decadencia de la década de los 80, y con la globalización reconquistaron la hegemonía económica, que ahora acompañan con una nueva política de seguridad nacional. Segundo: el desarrollo desigual ha permitido un fuerte desarrollo de los países asiáticos, en el que se destaca el gran crecimiento de China durante las últimas décadas. Tercero: en América Latina los resultados han sido completamente opuestos. Se constata un largo período de estancamiento, y recientemente cierto crecimiento que no resuelve los problemas sociales.

Estos resultados tan diferentes se explican fundamentalmente por las respuestas económicas nacionales a la globalización y sus transformaciones. En su lógica interna perpetua, la globalización profundiza el subdesarrollo. Esto se concreta si no hay estrategias nacionales de inserciones creadoras en la economía mundial que permitan superar esa lógica.

Impulsada por la globalización, el neoliberalismo y el libre mercado, la reestructuración en América Latina ha profundizado el subdesarrollo. En la mayoría de los países se rechaza una estrategia de desarrollo a largo plazo.

Las crisis cíclicas, el exceso relativo de capital, la expansión de las trasnacionales, el aumento de la explotación del trabajo y de los recursos naturales, así como el correspondiente aumento de las ganancias analizado en este trabajo, provocaron en América Latina una involución productiva. Se destruyó la diversificación productiva industrial nacional y se generaron economías nacionales basadas fundamentalmente en la producción y exportación de primarios, en gran parte de propiedad extranjera.

Desde los años 80 hasta mediados de la década de 2000, el bajo crecimiento económico en América Latina se acompañó de una profundización de la mala distribución del ingreso, con elevados niveles de pobreza. La reproducción del capitalismo se ha producido con niveles muy bajos de inversión en la creación y ampliación de empresas, a pesar de las elevadas ganancias. En 1980, la inversión global de América Latina equivalía al 53% de las inversiones globales de los Estados Unidos, A inicios de la década de 2000, equivale solo a cerca de un 20%. Esto contrasta con el gran crecimiento de la inversión extranjera. Pero en realidad, la inversión extranjera se ha orientado fundamentalmente a comprar empresas ya existentes.

La crisis de 1974-75 lo fue de sobreproducción de productos industriales y subproducción de alimentos, energéticos y materias primas. Las otras cinco crisis cíclicas desde inicios de los 80 hasta la de 2001 lo fueron de sobreproducción general de mercancías. En la etapa actual, como a principios de los años 70, se está combinando la sobreproducción de productos industriales y la subproducción de metales y energéticos. Además, se trata de una sobreproducción de productos industriales de alta tecnología. Lo anterior está asociado a un fuerte incremento de la competencia con los Estados Unidos y Europa por parte de los países del sudeste asiático y, recientemente, por China. La sobreproducción industrial y la subproducción de energéticos y materias primas están provocando un cambio histórico hacia un período de términos de intercambio favorables para los productos que exporta América Latina.

De nuevo se presenta una gran oportunidad para América Latina y para los procesos de integración. Sin embargo, durante los últimos veinte años una parte importante de los recursos naturales de los países atrasados y de América Latina se han transformado en propiedad privada de las empresas trasnacionales.

En América Latina el capital extranjero actúa conjuntamente bajo la forma de capital productivo y financiero, potenciándose. Las remesas de utilidades

y de los intereses de los créditos asociados de la inversión extranjera superan los elevados niveles de intereses de la deuda externa. Si se agregan las depreciaciones y amortizaciones, las remesas totales del capital extranjero desde América Latina equivalen a mediados de la década de 2000 a 15% del PIB de la región, mientras la inversión total se ubica en torno a 20% del PIB. Esto es una síntesis del estrangulamiento de la reproducción económica y social.

En gran medida las principales movilizaciones sociales y cambios políticos regionales están vinculados al rescate parcial o total de los excedentes que se generan en la explotación de los recursos naturales. Son tan elevados que permitirían desarrollar una diversificación productiva, al tiempo que resolver los problemas sociales.

En realidad, hay condiciones económicas no previstas hace una década para impulsar una estrategia de diversificación productiva:

- Varios países latinoamericanos han aumentado sus reservas internacionales y creado fondos soberanos, a pesar de las grandes ganancias de las empresas extranjeras. América Latina cuenta con mucho capital que se está invirtiendo en el sistema financiero privado internacional.

- La sobreproducción de productos industriales de alta tecnología ha provocado una gran diversificación y disminución de los precios de maquinarias y equipos y de nuevos desarrollos tecnológicos, lo cual facilitaría una estrategia de diversificación productiva.

- La subproducción de materias primas y el incremento de precios se debe a características estructurales de un gran incremento de la demanda en condiciones de limitación de las reservas de los recursos naturales.

- Una estrategia de diversificación productiva con perspectiva regional puede neutralizar la oposición de los Estados Unidos y posiblemente recibiría el apoyo de China, dado que el capitalismo y los Estados Unidos están dependiendo crecientemente de China.

Todo depende de decisiones políticas, las que a su vez dependen del nivel que alcancen las movilizaciones sociales. El cambio de rumbo en América Latina puede acelerarse en una próxima crisis de la economía mundial. En este artículo se señala textualmente: “No se debe descartar la posibilidad de una

crisis cíclica profunda, como la de los años 30, conduzca a una ruptura de la globalización y a la reestructuración de la economía mundial sobre la base de bloques regionales".

Bibliografía

BID (2002) *Informe anual.*

BIS (2002 y 2001) *Informes Anuales del Banco Internacional de Pagos (BIS).*

Brenner, R. (1999) (1998) *Turbulencias en la economía mundial. El desarrollo desigual y la larga fase descendente: la economía capitalista avanzada desde el* boom *al estancamiento (1950-1998),* Editorial LOM, Santiago de Chile.

Brenner, R. (2003) (2002) *La expansión económica y la burbuja bursátil. Estados Unidos y la economía mundial,* Ediciones Akal, S.A., Madrid.

Brenner, R. (2004) "¿Nueva expansión o nueva burbuja? La trayectoria de la economía estadounidense". En: *Revista New Left Review*, no. 25, enero-febrero.

Caputo, O. (1987) "Sistema mondiale del napital e limiti della scienza economica,". En: *Invarianti,* no. 2, Roma.

Caputo, O. (1999) "La economía mundial actual y la ciencia económica". En: Estay, J., Alicia Girón y Osvaldo Martínez (coords.) *La globalización de la economía mundial,* CIEM/ UAP/ UNAM/ IIE, México, D.F.

Caputo, O. (2001) "Las crisis del capitalismo global". En: Martínez, J. (comp) *Capital sin fronteras,* Editorial Icaria, Madrid.

Caputo, O. (2005a): "Estados Unidos y China: ¿locomotoras en la recuperación y en las crisis cíclicas de la economía mundial?". En: Estay Reyno, J. (comp.) *La economía mundial y América Latina. Tendencias, problemas y desafíos,* Colección Grupo de Trabajo, CLACSO, Buenos Aires.

Caputo, O. (2005b) "La economía mundial y las limitaciones de la reproducción económica en América Latina", ponencia presentada a la Segunda Reunión del Grupo de Trabajo de CLACSO Globalización,

Economía Mundial y Economías Nacionales, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, junio.

Caputo, O. y G. Galarce (2006), "Desde la nacionalización del cobre por Salvador Allende a la desnacionalización del cobre en la dictadura y en los gobiernos de la concertación". En: *El Siglo,* julio.

Caputo, O., G. Galarce y J. Radrigán (2003) "El Manifiesto del Cobre", disponible en: http://membres.multimania.fr/revistachiapas/No15/ch15caputo.html

CEPAL (2001): *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe 2001,* Santiago de Chile.

CEPAL (2004) *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe 2003,* Santiago de Chile.

CEPAL (2005) *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe 2004,* Santiago de Chile.

CEPAL (2005) *Anuario estadístico 2004*, Santiago de Chile.

CEPAL (2005) *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2005,* Santiago de Chile.

CEPAL (2009) *Anuario estadístico 2009,* Santiago de Chile.

Departamento de Comercio de los Estados Unidos, Bureau of Economic Análisis: Gross Domestic Products, Corporate Profits, disponible en: www.bea.gov.

Dos Santos, T. (1998) "Los retos de la globalización. Ensayos en homenaje a Theotonio Dos Santos", t. I y II, UNESCO, Caracas, Venezuela., disponible en: www.redem.buap.mx

Dos Santos, T. (2003) "Unipolaridade ou hegemonia compartilhada". En: Theotonio Dos Santos *Os impasses da globalizaçao,* vol. 1, Ediciones Loyola, São Paulo.

Dos Santos, T. (2000) *A teoria da dependencia. Balanço e perspectivas,* Editorial Civilizaçao Brasileira, Río de Janeiro.

Dornbusch, R. y S. Fischer (1991) *Macroeconomia,* McGraw-Hill, Madrid.

Duménil, G. y D. Lévy (2004) "El imperialismo en la era neoliberal". En: *Cuadernos del Sur,* vol. 37.

Estay Reyno, J. (2001) "Economía mundial y polarización económica y social". En: *Capital sin frontera*, Editorial Icaria, Madrid.

Estay Reyno, J. "El incremento de la polarización" y otros artículos, disponible en: www.redem.buap.mx

FMI (2001) (2002) (2006) *World Economic Outlook*.

Frank, A. (2003) "Tigre de papel, dragao de fogo". En: Dos Santos, T., *Os impasses da globalizaçao,* Ediciones Loyola, São Paulo.

Keynes, J. M. (1974): *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero,* FCE, México, D.F.

Krugman, P. y M. Obstfeld (1994) *Economía internacional: teoría y politica*, Mc-Graw Hill Interamericana de España S.A., Madrid.

Martínez Peinado, J. (1999) *El capitalismo global*, Icaria, Barcelona.

Martínez Peinado, J. "Lo que el capitalismo mundial no puede gestionar", disponible en: www.redem.buap.mx

Martínez Peinado, J. (2003) "Qué hay detrás del conflicto de Iraq".

Marx, C. y F. Engels (1972): *Manifiesto del Partido Comunista,* Editorial Anteo, Buenos Aires.

Marx, C. y F. Engels 1983 (1894) *El Capital. Crítica de la Economía Política*, FCE, México, DF.

The New York Times (2002) "Las ambiciones imperiales de los Estados Unidos en Iraq", 20 de septiembre de 2002.

Vidal Villa, J. M. y P. Martínez (2000) *Economía mundial,* McGraw Hill, Madrid.

Vidal Villa, J. M. (2001) "El futuro del Estado en el capitalismo global". En: *Capital sin fronteras,* Icaria, Barcelona.

Vidal Villa, J. M. (1988) *Mundialización,* Icaria, Barcelona.